REVISTA LATINOAMERICANA OGMIOS
Revista de Investigación en Ciencias Sociales

Vol. 3 Núm. 8 p. 43-56
ISSN-L: 2789-0309
Licencia: CC BY NC
Instituto de Investigación y Capacitación Profesional del Pacífico - IDICAP PACÍFICO

Espirales de desventajas en las trayectorias de salud-enfermedad en hombres adultos mayores de retorno migratorio

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN **DOI: https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.079**

Recibido: 30/marzo/2023 **Aceptado: 15/junio/2023** **En línea: 23/junio/2023**

Angélica Rodríguez Abad[1]
https://orcid.org/0000-0002-1975-6380

María Alejandra Salguero Velázquez[2]
https://orcid.org/0000-0002-8610-3726

[12] Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

La migración de retorno de Estados Unidos a México ha sido escasamente estudiada a partir de las trayectorias migratorias/laborales/salud-enfermedad desde las experiencias de personas adultas mayores. En este artículo se presenta un análisis interpretativo de la migración de hombres adultos mayores, a partir de cuatro fases: a) Desventajas en sus contextos de origen; b) Inicio de la trayectoria y cruce migratorio; c) Desigualdades en los espacios de trabajo y d) Los retornos, entre la enfermedad, los cuidados y la proveeduría. Teóricamente se reflexiona desde la precariedad, las desventajas y las desigualdades en contextos migratorios irregulares y la encarnación de prácticas socioculturales de la identidad masculina. Es un estudio cualitativo, se entrevistaron a cinco hombres adultos mayores, con un rango de edad de entre 65 a 75 años, originarios de una localidad rural del oriente del estado de Morelos-México. Entre los resultados se destacan que los participantes iniciaron sus trayectorias migratorias posterior al nacimiento de sus hijos/as, motivados por la búsqueda de mejores condiciones económicas y patrimoniales para sus familias. Los espacios de trabajo fueron actividades manuales: agricultura, albañilería y jardinería. Sus retornos se complejizan, debido a los años de ausencia en sus unidades familiares y comunitarias que les dificulta adaptarse a las dinámicas y horarios de cada uno de los integrantes, pero a su vez en la búsqueda por emplearse para continuar con la proveeduría económica no solo para su hogar, sino para los gastos de la enfermedad al no contar con servicios médicos especializados.

Palabras clave: Retorno migratorio, hombres adultos mayores, desventajas acumuladas, precarización laboral, salud-enfermedad.

Disadvantage spirals in the health-illness trajectories of older adult male return migrants

Abstract

Return migration from the United States to Mexico has been scarcely studied from the perspective of the migration/labor/health/illness trajectories from the experiences of older adults. This article presents an interpretative analysis of the migration of older men, based on four phases: a) Disadvantages in their contexts of origin; b) Beginning of the migration trajectory and migratory crossing; c) Inequalities in workspaces, and d) Returns, between illness, care, and provisioning. Theoretically, it reflects upon the precariousness, disadvantages, and inequalities in irregular migratory contexts and the embodiment of socio-cultural practices of male identity. This is a qualitative study, five elderly men were interviewed, with an age range of 65 to 75 years old, from a rural town in the eastern part of the state of Morelos-Mexico. The results show that the participants began their migratory trajectories after the birth of their children, motivated by the search for better economic and patrimonial conditions for their families. The workspaces were manual activities: agriculture, masonry, and gardening. Their returns are complex due to the years of absence from their family and community units, which makes it difficult for them to adapt to the dynamics and schedules of each of the members, but also in the search for employment to continue providing economic support not only for their household but also for the expenses of the illness since they do not have specialized medical services.

Keywords: return migration, older men, accumulated disadvantages, labor precariousness, health-illness.

Introducción

Los desplazamientos poblacionales han sido una constante en la historia de la humanidad, a través de las investigaciones realizadas se han diferenciado los procesos por cada época migratoria que derivan múltiples causas, motivos, características, temporalidades y consecuencias. Particularmente, en este artículo nos centraremos en la migración México-Estados Unidos, debido a que esta posee una larga tradición histórica no solo por su cercanía geográfica con el país vecino, sino por las dimensiones históricas, antropológicas, sociológicas, económicas, psicológicas, demográficas y políticas que han caracterizado el carácter laboral de la migración. Si bien, uno de los marcadores cruciales que anteceden en particular a este fenómeno migratorio, tiene como referente la demanda de mano de obra en el país del norte considerado como un país rico con niveles de vida más alto en comparación con México y su incapacidad para absorber la gran cantidad de mano de obra en constante crecimiento (INMUJERES, 2007; Ayvar y Armas, 2014).

Con estos antecedentes, la migración internacional ha impactado de manera sociocultural, política y económica no solo al país de origen sino de destino (Canales, 1999; Zapata, 2009). Por lo que estudiar a la migración mexicana a Estados Unidos se ha posicionado como un campo de conocimiento con una vasta producción académica, que va desde aspectos sociodemográficos, conceptualizaciones del fenómeno migratorio, caracterizaciones de los perfiles migrantes, patrones de poblaciones migrantes, etapas y factores migratorios, identificación de los lugares de procedencia de los migrantes, los estados de bienestar y desarrollo humano y recientemente, desde el enfoque de los Derechos Humanos y la perspectiva de género.

En el contexto actual, el tema de la migración de retorno de mexicanos que trabajaron por años o incluso décadas en diferentes estados de EUA, es considerado una nueva era en la historia del circuito migratorio, que requiere ser estudiado por el gran interés y preocupación que de esta derivan[1]

[1] México ha sido caracterizado como un país de origen, de tránsito y de destino; y en el contexto actual de retorno de la migración internacional.

(Canales, 1999; Fernández, 2011; Ruiz et al., 2014; Martínez, 2017; Chávez et al., 2021; Rodríguez y Salguero, 2022), o como indicó Durand (2006), "…la migración de retorno es un capítulo todavía no escrito de la historia de la migración" (p.168). Una de las problemáticas que inicialmente se planteó sobre la falta de datos acerca de la migración de retorno, es que no existía un registro sistemático y confiable; además de que atestiguara que el perfil de los retornos migratorios habían cambiado, ya que no solo se trataba de hombres solteros, sino también de mujeres, niños y personas adultas mayores (Durand, 2006; Ruiz et al., 2014). Y es que si bien, gran parte de los estudios migratorios se enfocaron por comprender los motivos que llevó a las personas para migrar hacia territorio norteamericano; enfocados en la mejora de sus condiciones económicas y habitacionales para sus familias, anhelos y deseos de bienes materiales que probablemente no accederían en sus comunidades de origen (casa, terreno, vehículo, negocio); pero ¿qué infomación teórica y empírica tenemos sobre los retornos migratorios?. Los enfoques de estudios son diversos, que van desde antecedentes históricos, sociológicos, antropológicos, demográficos, económicos, políticos. Y algunos otros, preocupados por lo teórico o lo empírico (Fernández, 2011).

Desde los aportes históricos señalan que la migración de retorno de mexicanos provenientes de Estados Unidos data del 2008 a la fecha, derivado de eventos coyunturales e históricos tras los atentados de las torres gemelas en el año 2001, esto propició el endurecimiento de la legislación, vigilancia y criminalización de inmigrantes indocumentados y crisis económicas y financieras que generó la pérdida de empleos (Martínez, 2018). Desde lo sociocultural, estos antecedentes también han permitido construir una radiografía por regiones de migración, particularmente la de los contextos rurales, debido a que durante la década de los años ochenta del siglo XX gran parte de la mano de obra procedía de las localidades rurales del país (López y Mojica, 2013; Rivera, 2013). Se sabe que los migrantes con estadías temporales no definitivas, con periodos cortos en el país norteamericano – dos o tres años, o incluso veinte o treinta –, sostenían en sus mentes la frase "todos mis piensos son volver pa´tras" (Durand, 2006), motivados por reencontrarse con sus familias de origen, con sus amigos o conocidos con quienes aún a la distancia sostuvieron lazos personales. Desde esta línea de investigación, se sugiere caracterizar los motivos que las personas tuvieron para retornar – para volver al terruño – a fin de recuperar las historias, que aporten datos cualitativos que caractericen el reinicio del proceso migratorio, pero ahora en el sentido inverso (Durand, 2006), a fin de subrayar las decisiones que tuvieron que tomar para regresar, pero también los conflictos internos al mirar el retorno como un proceso ambivalente entre la oportunidad y el riesgo. La oportunidad, por una posible especialización en un área de trabajo, con mayores habilidades; pero también con pocas posibilidades de incorporarse al mercado laboral, ante el retorno masivo de migrantes.

Tal es así, que Durand (2006), muestra al menos seis tipos o modalidades distintas para retornar: a) Retorno voluntario del migrante establecido, que se caracteriza por el regreso voluntario del migrante después de una larga estancia en el extranjero; b) Retorno del migrante temporal: se trata de aquellos trabajadores temporales que fueron contratados por programas específicos, por ejemplo los trabajadores agrícolas en Canadá; c) Retorno transgeneracional: que consiste en que la migración de retorno atraviesa varias generaciones, es decir ya no retorna el migrante, sino sus descendientes tales como hijos, nietos, bisnietos (con lazos sanguíneos y culturales); d) Retorno forzado: como es el caso de la deportación masiva de mexicanos de Estados Unidos, un retorno en condiciones no consensuadas por el estatus migratorio irregular (sin nacionalidad y documentos en regla); e) El retorno del fracasado: se trata del migrante que no pudo cumplir con sus expectativas, considerada un área cualitativamente poco visible y cuantificada y; f) El retorno programado: se trata del retorno masivo de emigrantes como parte de los proyectos políticos de reconciliación nacional, caso Chile. O también, como parte de una deuda histórica, como el caso del pueblo judío.

Desde lo teórico-empírico Rivera (2013), muestra las distintas perspectivas teóricas que han explicado el retorno migratorio: a) La perspectiva neoclásica y la New Economics of Labour Migration, señaló que el retorno era una consecuencia asociada al "fracaso" del migrante; b) La nueva economía de la migración laboral, contradijo la primera perspectiva, al indicar que no era un asunto de fracaso, sino para el migrante y su familia se trataba de la conclusión

de metas económicas, tanto de ahorro como envío de recursos a su hogar durante su estancia migratoria; c) El enfoque estructural sobre la migración de retorno, puso en el centro al contexto como eje para ser analizado a fin de comprender el escenario social del país de origen, los factores situacionales y estructurales del país destino, el tiempo de estancia del migrante, la escolaridad y trayectoria laboral, las habilidades adquiridas y los motivos del migrante para retornar; d) La perspectiva de redes sociales*,* enfocó el análisis sobre los vínculos que los migrantes mantienen con las sociedades de origen y de destino (capital social). Y finalmente, e) La perspectiva transnacional indicó que el retorno es parte del proceso migratorio, inscribiendose desde una mirada sistémica y compleja del proceso: relaciones económicas, socioculturales, entre las sociedades de origen y destino, recursos económicos, sociales, ideas, valores.

Ahora bien, la migración de retorno no puede analizarse de manera líneal, ya que es necesario diferenciar de manera interseccional cómo la persona vive o vivió el proceso migratorio. Por ende, al cruzar la edad, el género y la migración de retorno, nos conecta con la necesidad por documentar el regreso de personas adultas mayores, ante el aumento de la población de 60 años y más que regresa a México. Algunos, motivados por el reencuentro familiar, los problemas de salud o la falta de empleo (Martínez, 2017). Es así, que un eje central para los estudios migratorios es mover el enfoque de estudio y generar importantes líneas de investigación que crucen a la edad, el envejecimiento, la vejez y las personas mayores con las experiencias de migración y realizar un análisis integral que indique el proceso, no solo de las personas migrantes, sino de los bienes, conocimientos y enfermedades (Ruiz et al., 2014). Desde el eje de las enfermedades, Velasco y Coubès (2013); García y Gaspar (2017) y Rodríguez y Salguero (2022), señalan que los migrantes de retorno por grupo de edad, presentan una serie de patologías, padecimientos y comorbilidades crónicas degenerativas. Por ende, uno de los retos de las investigaciones sobre migración de retorno es comenzar a caracterizar casos de la trayectoria salud-enfermedad, primero derivado por la falta de acceso a servicios de salud por su condición migratoria irregular que les impide conocer de la existencia de alguna enfermedad y por ende el seguimiento de un tratamiento que les brinde una mejora en su salud integral.

Para fines de esta investigación, unicamente nos enfocaremos en los retornos de hombres adultos mayores, esto derivado del contexto histórico en el que emprendieron la trayectoria migratoria hacia los Estados Unidos, además de los marcadores sociales de la construcción masculina en el que el mandato de la proveeduría perduró en el imaginio social y del sujeto migrante, como principal proveedor y responsable del sostenimiento económico. Por ende, culturalmente se aceptó e incentivó a los varones a cruzar las fronteras como representantes de una familia o una comunidad, quienes debian representar esa figura económica que materializara el sueño americano. Pero, más allá de esa imagen idealizada del migrante, se desdibujaron los escenarios de precariedad y vulnerabilidad en el contexto migratorio. Fue así, que se optó por documentar cualitativamente los antecedentes sobre la trayectoria migratoria y la trayectoria salud-enfermedad, a partir de la identificación de los factores de riesgo, las experiencias antes, durante y tras los retornos de los migrantes y las necesidades en materia de protección a la salud.

Se comparten las trayectorias migratorias y de salud-enfermedad de cinco adultos mayores de retorno migratorio. Este eje de investigación, forma parte de la segunda etapa del proyecto posdoctoral, identificándose los efectos colaterales de los impactos de la migración internacional en los cuerpos de los migrantes. A través de la observación participante se caracterizaron algunos perfiles de dependencia acumulada en el que los migrantes requerían del apoyo de algún familiar para moverse, alimentarse o inclusive realizar actividades básicas de la vida cotidiana; para ello fue necesario ampliar la guía de entrevista a fin de conocer los antecedentes de la enfermedad.

A lo largo de las semanas y la confianza para una charla más específica e íntima sobre su salud, los varones se adentraron para compartir sus malestares físicos-mentales, de lo que actualmente viven y sienten (y es que si bien, uno de los grandes retos metodológicos fue que los varones compartieran sobre sus procesos de la enfermedad, algunos de ellos estoicos por expresar – sus debilidades – por temor a la crítica, pero también como parte de su construcción social de la identidad de género masculina), y a la par por comenzar a tejer una trayectoria que permitiera

reconocer cómo vivieron el proceso migratorio en sus cuerpos. Nos preguntarnos ¿cuáles son los antecedentes de la trayectoria salud-enfermedad en contextos migratorios irregulares que propician los costos en las corporalidades de los hombres adultos mayores? Desde sus propias narrativas, se identificaron seis ejes para reflexionar: a) incertidumbres de ser retornados por su condición migratoria durante su estadía en los EUA; b) depresiones ante las dificultades para ser contratado por su estatus irregular; c) miedos y soledades ante la falta de comunicación con familias y amigos; d) presión y frustración por el cumplimiento del mandato de la proveeduría; e) aguantar dolores o molestias por algún accidente o enfermedad crónica (diabetes), consumo de bebidas azucaradas y energizantes para cumplir con dos o tres jornadas de trabajo y; f) sin atención médica o tratamiento oportuno.

Ante todos estos ejes, se pensó en el título de este artículo que es por demás sugerente – espirales de desventajas – porque implica revisitar desde las experiencias corporales de los hombres migrantes de retorno, a partir de las dificultades económicas, laborales e inclusive de (auto)cuidado desde edades tempranas, como fue la infancia. Derivado de ello, podemos identificar que la socialización primaria de la identidad masculina marca un eje rector sobre las relaciones con otros varones y consigo mismos, descuidos y prácticas que vulneran no solo a su cuerpo, sino a su salud mental; y permanecen como una constante a lo largo de sus trayectorias de vida.

Vulnerabilidades, desigualdades y riesgos en las trayectorias migratorias y salud-enfermedad en migrantes de retorno.

Como ya se ha indicado, la migración internacional posee una serie de características que han propiciado que los sujetos emprendan el trayecto migratorio, algunos por lograr una inserción regular en el país de acogida, otros por razones subjetivas y de estrategias individuales que apoyados de sus redes sociales migran cobijados con políticas migratorias que respaldan sus estadías. Sin embargo, también están otros ejes que condicionan y vulneran la protección del migrante, particularmente de aquellos que lo hacen en una situación de irregularidad.

De estas migraciones con estatus irregulares (o también conocidos como indocumentados) precisaremos sobre las desventajas acumulativas que se dan durante el trayecto migratorio. Por ende, nos apoyamos de una teoría de alcance medio, la teoría sobre La acumulación de ventajas o desventajas[2] ante la posibilidad que brinda en la construcción de un planteamiento crítico para analizar las desigualdades sociales que acompañan las trayectorias migratorias en cruce con las trayectorias de salud-enfermedad de los hombres adultos mayores de retorno migratorio.

Partiremos del concepto de acumulación de ventajas y desventajas desde el enfoque del curso de vida, a fin de dar cuenta de la desigualdad tanto por cohorte histórico como interindividual. Esto da pie por comprender cómo los individuos de una misma cohorte pueden o no acceder a la atención de la salud, a condiciones laborales o de riqueza (Saraví, 2020). Tal es así que "…los procesos sistémicos de asignación diferencial de retribuciones no permanece constante, sino que tienen un enfoque acumulativo – en las personas – con el paso del tiempo" (Saraví, 2020). Para revisar detalladamente todo el proceso acumulativo, sugieren analizar diferentes trayectorias de vida de las personas, a fin de localizar mecanismos sociales diferenciados desde el Estado, el mercado de trabajo, el sistema educativo, la familia y otras instituciones en el que la la persona ha interactuado.

Sin embargo, es necesario precisar que la acumulación de desventajas tiene dos procesos, que parecieran contrapuestos. Por un lado, puede ser diacrónica que se refiere a que la acumulación se desarrolla en el transcurso del tiempo e incluso en interacción con otras trayectorias de vida; pero

[2] El giro sociológico que se le otorgó a la acumulación de ventajas y desventajas, proviene de las aportaciones de Dannefer (1987, 2003) como O´Rand (1996), quienes señalaron que esta posee dos elementos esenciales: a) Su carácter sistémico, derivado los factores estructurales e institucionales de asignación diferencial de los recursos y b) la vinculación o interacción de estos factores sociales con la dimensión personal (Saraví, 2020).

ISSN – L: 2789-0309 Vol. 3 Núm. 8

también sincrónica que impactan en la vida de las personas de manera inmediata o a corto plazo (Saraví, 2020). Desde una mirada de la migración internacional, es posible precisar que se construyen estigmas territoriales que pueden desencadenar en una acumulación de desventajas, como sucede con un migrante con estatus irregular o indocumentado, quien a lo largo de su trayectoria de vida ha tenido que sortear la(s) vulnerabilidad(es) y riesgo(s) a los que está expuesto, pero también la complejidad para encontrar trabajo, además de padecer discriminación/rechazo en ciertos espacios laborales, públicos o institucionales que se traduce en la persecución migratoria.

En América Latina, algunos grupos poblacionales se enfrenta a la escasez de recursos sociales, lo que genera una mayor exposición a riesgos para la salud (Juárez et al., 2014). Juárez et al. (2014), recuperan el abordaje propuesto por la Organización Mundial de la Salud (OMS), en el que indica que para combatir las desigualdades sociales es necesario que los países elaboren políticas de salud acordes a las necesidades locales de los grupos sociales. Entenderemos que los migrantes en condición migratoria irregular (también denominados sin papeles) son sujetos extremadamente vulnerados, porque se enfrentan una serie de condiciones de riesgo e inseguridad a su integridad física y mental ante la falta de protección tanto en país destino como en las condiciones precarias de su lugar de trabajo (Cánovas, 2021). Por ende, comprenderemos que la vulnerabilidad en salud es "…la falta de protección de grupos poblacionales específicos que presentan problemas de salud particulares, así como a las desventajas que enfrentan para resolverlos" (Juárez et al., 2014. P.284), como el desempleo, ingresos bajos, discriminación de género y edad, niveles de escolaridad.

Para el caso de los migrantes, Juárez et al. (2014. P.285), identifican que:

Se estima que hay 11,71 millones de mexicanos viviendo en Estados Unidos (EE. UU.) (24), de los cuales aproximadamente 6 millones son indocumentados (25). Esos casi 12 millones de personas representan a 4.3% de la fuerza laboral de ese país, participando en trabajos de alto riesgo. El 29% vive por debajo del nivel de pobreza en EE. UU. (24), mientras que entre 56% y 70% no cuenta con seguro de salud (27, 27). En este país, no tener cobertura de salud

es una condición que prevalente incluso en migrantes de larga estancia (10 años o más) (28). Para la población migrante, el acceso a servicios de salud en EE. UU. es sumamente limitado, en particular para los indocumentados quienes, por temor a ser deportados, idiosincrasia, ausencia de apoyo y/o desconocimiento del sistema no demandan los servicios de salud que necesitan (29).

Por ello, conocer la trayectoria de salud-enfermedad de los migrantes adultos mayores que retornaron a México, es una tarea crucial y necesaria porque representa una mayor vulnerabilidad. No solo por el grupo etario, sino por las implicaciones del contexto migratorio en lo económico, salud, discapacidad, derechohabiencia y afiliación a servicios de salud; ya que se observa una relación asociativa entre las condiciones de trabajo/origen ocupacional[3], hábitos no saludables y prácticas de riesgo que determinan un incremento en la prevalencia de enfermedades no transmisibles (crónicas-degenerativas), como la diabetes, hipertensión y enfermedades cardiacas, e inclusive enfermedades mentales. Esto representa una seria problemática social y de salud pública, porque son enfermedades incapacitantes que afectan la calidad de vida de la persona, el acceso a servicios de salud y el pago de tratamientos y medicinas (Juárez et al., 2014; Ruíz et al., 2014).

…la mitad de los migrantes mexicanos en EE. UU. nunca ha visitado a un dentista y una tercera parte jamás ha asistiendo a una institución de salud" (Juárez et al., 2014. P.286). Esta ausencia en la atención y promoción de la salud, no solo depende de la individualidad del sujeto migrante; sino la negación y restricción del acceso por la condición migratoria irregular (Juárez et al., 2014).

Históricamente, se tiene en cuenta que la migración de mexicanos hacia los Estados Unidos tiene una relación directa con el carácter laboral. En tanto, que se ha distinguido que la mano de obra y fuerza de trabajo de los migrantes mexicanos se vincula con las actividades, ocupaciones y procesos

[3] Ruíz (et. al., 2014) en su investigación también señalaron que los determinantes socio-estructurales del deterioro de la salud tiene relación directa con el empleo y las condiciones de trabajo, pero también por fases de desempleo a lo largo de su trayectoria migratoria.

productivos en el sector servicios que ofrece EUA (Canales, 1999. P.13). Sin embargo, es un hecho que ciertas dinámicas laborales que se insertan los mexicanos en los EUA se han caracterizado por formas de precariedad laboral. Tal es así que, es notoria una polarización del mercado de trabajo que transitan desde empleos estables hasta los informales y ocasionales. Estos últimos también conocidos como proceso de *casualization* (informalización) del empleo en el que existe una selección de la fuerza de trabajo empleada, según su origen (Canales, 1999). Tal es el caso de los migrantes mexicanos, quienes ante;

…la mexicanización de ciertos empleos e industrias en Estados Unidos […] la inserción laboral de los trabajadores mexicanos, centrándose en sectores como la agricultura, construcción, servicios de mantenimiento, servicio doméstico y restaurantes, así como en ocupaciones de baja calificación y mal remuneradas (Canales, 1999. P.14).

Esta condición laboral, ha caracterizado las condiciones de vulnerabilidad en la que los mexicanos han enfrentado sus trayectorias laborales en los Estados Unidos, siendo la informalidad, subcontratación, empleos de tiempo parcial y la falta de seguridad social (Canales, 1999); en el que "la mayoría de ellos se dedicaron a trabajos sucios, peligrosos y difíciles, con un total abuso, explotación, discriminación y ausencia de protección social" (Ruiz et al., 2014. P.8). Dicho lo anterior, son referentes cruciales para la caracterización y problematización del migrante indocumentado.

De hecho, los Organismos Internacionales señalan que México – como país de origen y de retorno – debe mejorar los sistemas sanitarios, en el entendido de que;

… la vulnerabilidad se da en todas las etapas del proceso migratorio y los trastornos psicosociales toman importancia, pues la población migrante puede caer en el uso y abuso del alcohol, drogas y violencia. La tasa de mortalidad de los migrantes que regresan a México es más alta y sufren de más problemas crónicos y degenerativos y en aquellos que se dedicaron a los trabajos de la construcción, regresan con más discapacidades físicas por daños en la columna (Ruíz et al., 2014: 7).

Desde esta postura, se subraya la necesidad por situar al envejecimiento y la vejez no sólo como un fenómeno de estudio desde la migración de retorno y las masculinidades; sino como un proceso experiencial desde el cuerpo(salud-enfermedad) por parte de las personas que transitan, bajo la comprensión de que el cruce de la frontera representa un acontecimiento que marca un antes y un después en las trayectorias de vida, asociado a la visión de quienes se quedan en sus comunidades de origen y quienes deciden migrar hacia otro país; como es el caso de los Estados Unidos. Pero que, hay historias de hombres migrantes que no *"hacen vida en el gabacho"*, sino que su proyecto estuvo siempre en el país de origen, con lafirmeza de retornar al ver materializado el sueño americano. Estos retornos se enmarcan en una etapa de la vida: la vejez, lo que genera un impacto no solo individual, sino sociocultural en las comunidades de llegada.

Materiales y métodos

Contexto de estudio y trayecto metodológico

El estado de Morelos es uno de los treinta y un estados que junto con la Ciudad de México conforman los Estados Unidos Mexicanos (México). El estado está ubicado en la región centro-sur del país, limita al sur con el estado de Guerrero, al norte y oeste con el Estado de México y al este con Puebla. De acuerdo con la regionalización el estado de Morelos está constituidos por 36 municipios, mismos que están ubicados en cuatro áreas específicas: Zona Norte: Cuernavaca (capital de estado), Huitzilac, Tepoztlán, Tlalnepantla, Totolapan, Atlatlahucan, Yecapixtla, Ocuituco y Tetela del Volcán; b) Zona Oriente: Zacualpan de Amilpas, Jantetelco, Jonacatepec, Tepalcingo y Axochiapan; c) Zona Sur Oeste: Tlaquiltenango, Jojutla de Juárez, Zacatepec, Puente de Ixtla, Amacuzac, Coatlán del Río, Tetecala, Mazatepec y Miacatlán y; d) Zona Centro: Temixco, Yautepec, Jiutepec, Emiliano Zapata, Ayala, Tlaltizapan y Cuautla (INEGI, 2013).

ISSN – L: 2789-0309 Vol. 3 Núm. 8

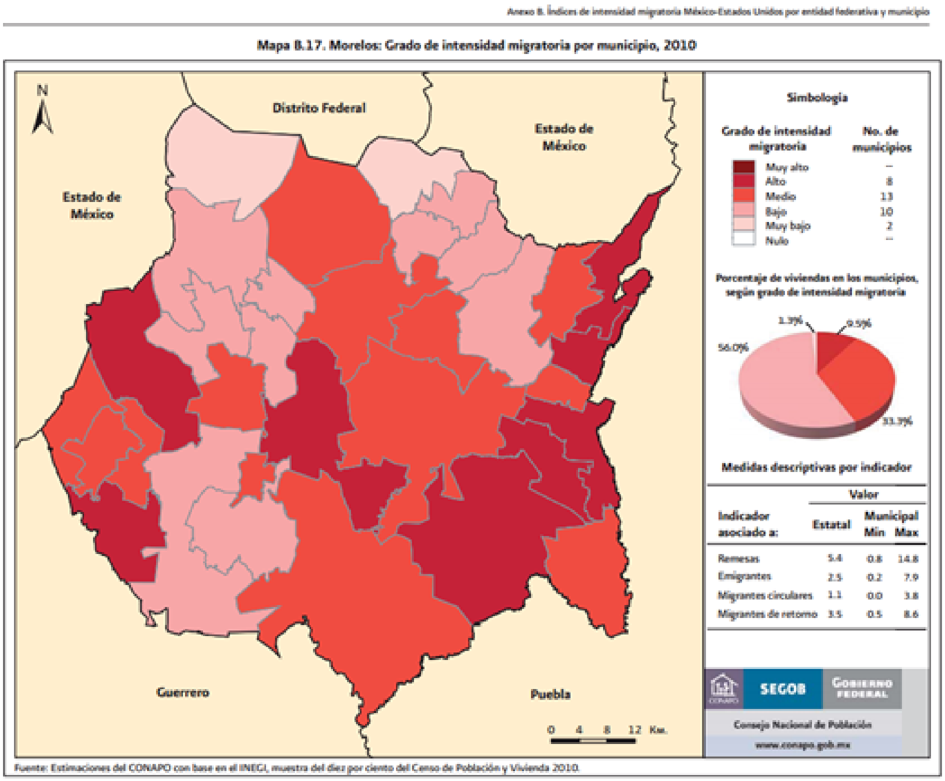
Durante los últimos diez años, la zona oriente (Jantetelco, Jonacatepec, Tepalcingo y Axochiapan) ha sido el escenario de estudio para documentar algunas problemáticas sociales relacionadas con la(s) maternidad(es) y la(s) paternidad(es) en contextos rurales. El ingreso al trabajo de campo en algunas de las comunidades, inicia con el apoyo de personas claves que fungen el rol de porteros, quienes no solo acompañan la estadía, sino también comparten las normas sociales que coexisten en el contexto. Desde las recomendaciones, se ha priorizado la seguridad no solo por parte de quien investiga, sino también de quienes participan. Ante esto y como parte de las consideraciones éticas de la investigación, ha sido necesario solicitar los permisos a diferentes líderes comunitarios, a fin de compartir – mayoritariamente de manera verbal – los motivos de la investigación y los tiempos de estadía; y a su vez una participación libre y voluntaria de las personas que son invitadas como parte del muestreo por conveniencia.

La investigación fue de corte cualitativa-interpretativa, derivado no solo del objetivo general sino del interés por enunciar las experiencias personales de quienes viven de manera directa el fenómeno social. Por tanto, se dio prioridad por comprender el sentido y significado de la acción humana, en cruce con la práctica sociohistórica de la realidad subjetiva. Las notas etnográficas y entrevistas en profundidad, dieron ejes centrales para describir la cotidianeidad de los lugares que se visitaban, a fin de documentar las actividades que las personas realizan a lo largo del día, las actividades económicas, los diversos trabajos (manufactureros, agrícolas, obras), las actividades lúdicas y deportivas, así como también la presencia de migrantes de otros estados para el corte de ejote, frijol, cebolla. Asimismo, y a la par del interés puesto en los ejercicios ma/paternos, se conoció que las relaciones, dinámicas y estructuras familiares, están atravesadas por la migración internacional.

De acuerdo con los datos estimados por parte del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el estado de Morelos (ver, ilustración 1) presentó un alto grado de intensidad migratoria de tipo económico-laboral. Por sus condiciones orográficas, la zona oriente del estado se caracteriza por actividades económicas de tipo agrícolas. Los grandes y pequeños agricultores – ejidatarios, propietarios, medieros y rentistas – cultivan caña de azúcar, sorgo, maíz, arroz, algodón, jitomate, cebolla. Sin embargo, la continuidad del trabajo agrícola se ha visto afectada por el clima de las crisis económicas y la disminución de políticas gubernamentales para impulsar la producción agrícola, motivo por el cual una diversidad de campesinos ha abandonado sus tierras de cultivo y han emprendido su trayectoria migratoria hacia los Estados Unidos.

A lo largo de las charlas informales y entrevistas formales, se identificaron las relaciones que las personas de las comunidades mantienen con familiares, amigos o conocidos que viven en los Estados Unidos. Es una constante, las historias de éxito o abandono de la trayectoria migratoria, pero también de la conformación de una identidad migratoria asociada al triunfo económico, de quienes no solo cruzaron la frontera y enviaron las remesas, sino de los que regresaron en mejores condiciones de vida para ocupar aquellas casas que fueron construidas tras varios años de trabajo.

Durante la primera fase de la investigación, se realizó trabajo de campo durante algunos meses (agosto 2021 a mayo 2022), se identificó que quienes mayoritariamente migran son hombres, que desde la infancia y adolescencia fueron socializados bajo un modelo de masculinidad, asociada a la proveeduría, la reproducción biológica y las ausencias. Desde este esquema tipificador se construyó un modelo de hombre migrante, que ante las escasas oportunidades de trabajo y crecimiento económico en sus comunidades de origen, apropian el imaginario colectivo del sueño americano, mismo que se construyen a la par de otras experiencias migratorias, pero que invisibilizan las precariedades y vulnerabilidades que se enfrentaron durante sus trayectorias migratorias.



Figura

Mapa de Morelos. Grado de intensidad migratoria por municipio, 2010

Nota. Mapa recuperado de la Colección de índices Sociodemográficos/ Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010 que presentó el Consejo Nacional de Población (2012)

A través de la observación participante se documentaron algunas notas etnográficas, en ella a través de los relatos por parte de los lugareños de la comunidad señalaron que otorgaban un mayor reconocimiento del migrante que retornaba en la etapa adulta, pero no en la vejez. Por un lado, porque socialmente existe una mayor aceptación de los cuerpos fuertes y hábiles, tras asociar que la capacidad física e intelectual permitirá su adaptación a las actividades de la comunidad y sus relaciones familiares. Sin embargo, esto enmarca un referente inicial de la construcción social del envejecimiento y la vejez, porque colectivamente se promueve la idea de que un cuerpo envejecido es aquel que representa debilidad, enfermedad y dependencia; por ende, un migrante que retornó a la edad de 65 años y más, es considerado colectivamente como un problema. Porque, requerirá de atención médica y de cuidados familiares/comunitarios. Por tanto, se regresó al trabajo de campo a finales del 2022 y principios del 2023 para invitar a los participantes de la primera etapa a dialogar sobre sus trayectorias salud-enfermedad.

Sin embargo, este referente propició la identificación de los trayectos migratorios ya que no solo se trata de un cuerpo envejecido, sino de un entramado estructural que propició trayectorias de salud-enfermedad específicas que han caracterizado a ciertos migrantes de retorno. De esta manera, se seleccionaron los casos de cinco hombres adultos mayores de retorno migratorio del municipio de Tepalcingo Morelos. Los testimonios que se presentan en este escrito, se caracterizan por sus particularidades y similitudes vividas en la construcción de un cuerpo trabajador y los impactos de la migración internacional en sus trayectorias de salud-enfermedad.

Resultados y discusión

En este apartado se presentan los casos de migrantes adultos mayores que retornaron a su lugar de origen después de una larga trayectoria migratoria. Para ello, fue necesario iniciar analizando y reconstruyendo parte de los orígenes de los migrantes, específicamente relacionados con el lugar habitado (comunidad, hogar) y la influencia sociocultural en la construcción de la identidad masculina. Desde el enfoque de la acumulación de desventajas, se identificaron algunos procesos que

enmarcaron ciertas carencias o elementos esenciales para la subsistencia y desarrollo personal, por ende, la historia familiar es necesaria para comprender algunas condiciones de riesgo y vulnerabilidades en el desarrollo individual. Además, de identificar el acceso o no, a recursos básicos como la alimentación, salud, vivienda, educación, entre otros.

En consecuencia, es necesario analizar las trayectorias vitales de las personas migrantes para conocer el origen y los procesos que transitó tanto individual como socialmente desde su territorio de origen a otro de destino. En pocas palabras, constituyen un "…movimiento espacial en el que se interiorizan ciertos condicionamientos estructurales y se experimenta la vida cotidiana de maneras particulares" (Pizarro y Ciarallo, 2021. p.24). Tal es así que las narraciones de los propios sujetos migrantes son relevantes para darle un sentido a la complejidad de la vida, de la acción humana y social.

Desventajas en sus contextos de origen: infancias, trabajo agrícola y socialización de la identidad masculina.

Las condiciones socioeconómicas y diferencias en los aprendizajes de género marcarán un referente crucial para la enseñanza de normativas y deberes asociadas a la construcción de la masculinidad. Los relatos de los participantes, se identificó que fueron involucrados desde edades muy tempranas (4 a 6 años) a actividades agrícolas, específicamente porque sus progenitores se dedicaron a trabajar en el campo, por ende, el nacimiento de hijos varones representaba para la familia nueva fuerza de trabajo. De acuerdo con las dinámicas, los padres llevaban a sus hijos a realizar algunas actividades básicas, como cortar hierba, sembrar semillas, cuidar y arrear potros y yeguas, amarrar lazos.

Desde el referente sociocultural del – hacer hombres a los niños – está asociada la idea del enseñar a través de la práctica temprana el mandato del trabajo y la proveeduría económica, a través de la fuerza de trabajo, del aguante al dolor, del dominar o domar (animales), del descuido del cuerpo, de hacer callosidades y heridas que posteriormente serán cicatrices que socialmente serán valoradas como huellas del trabajo y heroicidad.

Conforme los años pasaban, las actividades agrícolas y agropecuarias incrementaban. De hecho, si los progenitores se dedicaban a otras actividades tales como la albañilería, se hacían acompañar de sus hijos para que participaran como – chalanes, ayudantes – en actividades como acarrear arena, repellar o pintar. Sin embargo, los cuerpos de los infantes comenzaban a presentar algunos malestares, ante los descuidos impuestos por las prácticas no solo de riesgo (como cargar más peso) sino también como ritos de iniciación en el trabajo.

Si bien, la escolaridad no fue un eje crucial en la vida de los varones, reconocen que no existía la necesidad por concluir el nivel básico (primaria). Ya que, para las familias, era suficiente que su hijo aprendiera a sumar y restar, antes que leer. Porque, existe una relación entre proveer y las matemáticas: *"Yo recuerdo que mi padre me decía, "no te apendejes, aquí lo que me importa es que hagas bien las cuentas porque si no nos pagan lo que es, nos tendremos para comer".* Con este testimonio emerge que los progenitores no contaban con conocimientos básicos, por ende, relegaban la responsabilidad a sus hijos para que ellos, a través de lo aprendido fungieran como responsables de los pagos que recibían al momento de cosechar y vender sus productos del campo.

Por ello, el espiral de desventaja en la trayectoria de vida de los participantes inició en los primeros años de vida, ante las dificultades económicas de sus hogares, iniciándose como peones agrícolas. Y así, comenzar con el aporte monetario, y participar activamente en el espacio de trabajo, que prevalece hasta las edades adultas. Por ello, es recurrente identificar que el trabajo, es el eje que propicia "el dejar de ser niños, para hacerse hombres". Pero también, a través de la conformación de una familia, reproducción biológica con tener hijos/as y ser jefes del hogar.

ISSN – L: 2789-0309 Vol. 3 Núm. 8

Inicio de la trayectoria y cruce migratorio: riesgos, aguante y mano de obra

Si bien, los participantes relataron que sus inicios en la trayectoria migratoria suceden posterior al primer o tercer nacimiento de sus hijos/as. Desde una visión patrilocal, construyeron sus hogares en los terrenos paternos, pero ante las dificultades para proveer y alimentar a más bocas, tuvieron que buscar alternativas para migrar como única vía para el sostenimiento familiar. Sumado a ello, socioculturalmente existe una construcción sobre la imagen del hombre migrante. Para quienes decidieron migrar, son considerados héroes por atreverse a cruzar la frontera aun cuando no tenían redes sociales que les – ayudaran – durante los primeros días o meses de estancia en Estados Unidos. Para los participantes, representó una lucha entre un sueño idealizado y co-construido por parte de sus familias de origen, pero también ante las dificultades económicas y laborales que se enfrentaron en sus comunidades.

Entre los riesgos que enfrentaron fue durante el cruce de frontera, algunos de ellos solos y otros acompañados con desconocidos, con quienes intercambiaban motivaciones para cumplir el sueño americano. Sin embargo, sostienen los miedos a los que se enfrentaron y decidir "aguantar" para no morir en el intento de cruzar el desierto. Las incertidumbres estuvieron presentes casi en gran parte de los años como migrantes indocumentados, por un lado de ser "agarrados por migración y ser regresados a sus pueblos", sin cumplir las metas prometidas a sus esposas e hijos. Pero por otro, un sentimiento constante de frustración y deseo de abandonar la trayectoria, cada que escuchaban a través de llamadas telefónicas, las voces de sus hijos. Parte de las motivaciones que perduraron para no desertar la trayectoria migratoria, estuvo sucumbida por las presiones económicas ante deudas por pagar, pero también por cumplir cabalmente con lo que comunitariamente se esperaría lograría un migrante en Estados Unidos.

Desigualdades en los espacios de trabajo: precariedad, violencias, discriminación y falta de acceso a seguridad social por su estatus migratorio.

Las narrativas en torno a las desigualdades enfrentadas por parte de los migrantes irregulares, inician desde el momento de cruzar la frontera. Por un lado, narran a las dificultades para encontrar un lugar para vivir, pero los espacios a los que llegaron por primera vez se caracterizaron por ser insalubres e incómodos. Por un lado, señalan que "llegaron a pequeños apartamentos, donde dormían varios hombres en una misma recámara", además, de que al carecer de dinero para comprar comida, debían buscar alimentos próximos a caducar en los contenedores de basura, pero en horarios nocturnos.

Asimismo, relatan vivir discriminación y humillaciones por parte de conciudadanos mexicanos. Quienes al conocer que sus estatus migratorios eran irregulares, fueron constantemente amenazados para ser denunciados ante las autoridades migratorias. Ante este tipo de situaciones, manifiestan que los primeros dólares ganados por sus trabajos, debieron ser usados para pagar las extorsiones y así, mantenerse a salvo. O bien, accedían a trabajos con salarios bajos, por carecer de documentos que les permitiera ser contratados. Ante ello, buscaron estrategias para la obtención de papeles "por debajo del agua", y así sentir cierta tranquilidad para no ser deportados.

Sin embargo, describen que durante los primeros años tuvieron que acceder a trabajos que ponían en riesgo la integridad de sus vidas. Pero también optaban por vender su mano de obra en actividades que ya conocían, como fue la agricultura y la albañilería. Asimismo, para cubrir la cuota mensual para enviar a sus hogares de origen, debían trabajar dos o tres jornadas, en otros espacios como restaurantes y/o lavado de coches. Para ello, la manera de "aguantar muchas horas de estar a pie o sentado", optaban por el consumo de bebidas azucaradas, energizantes o incluso, accedían al consumo de drogas. Desatacan que aprendieron sobre ciertas drogas, a partir de su relación con las experiencias de otros migrantes.

ISSN – L: 2789-0309 Vol. 3 Núm. 8

Retornos migratorios: entre la enfermedad y la continuidad de la proveeduría económica.

Entre los desafíos que se hacen presenten tras los retornos de los migrantes adultos mayores va con relación a la presencia de enfermedades que requieren de una atención especializada para su atención, pero en su mayoría carecen de seguridad médica. De acuerdo con los testimonios de los participantes, señalan que a través de sus hijos e hijas han podido acceder a servicios particulares. Sin embargo, señalan que el cambio en sus cuerpos les ha ocasionado un impacto emocional ante la dependencia de ser ayudados para las actividades básicas instrumentales de la vida cotidiana, como vestirse o ir al baño.

Asimismo, entre las preocupaciones que destacan en la vejez está el tema de lo económico. Y es que, a pesar de que cumplir el rol de proveer, este se mantiene a lo largo de la trayectoria de vida. Ahora no solo para cubrir sus gastos personales, sino también los costos de la enfermedad. Al respecto, han tenido que buscar alternativas en la informalidad para continuar trabajando, algunos otros apoyados económicamente por sus hijos/as que viven en los Estados Unidos o bien, con apoyos gubernamentales.

Desde este eje, sostienen que en sus mentes no tuvieron como objetivo realizar un ahorro para el retiro, a pesar de que en el contexto migratorio no existe la jubilación como se conoce de manera institucional, les preocupa depender de otros para su sobrevivencia en esta etapa de la vida. Lo que pondera el mantenimiento de "trabajar hasta donde el cuerpo aguante", sin retiro a fin de costear los gastos de su enfermedad.

Conclusiones

Desde las experiencias narradas por los participantes, señalaron que los retornos no se tradujeron en una estabilidad personal, familiar, comunitaria o económica; ya que muestran una serie de dificultades para comunicarse, relacionarse y reintegrarse a las dinámicas familiares; cuerpo/por los trabajos desarrollados en un contexto de precariedad, inseguridad y desprotección de la salud ante la carencia de derechos para la atención médica, y el autocuidado existen la presencia de enfermedades crónico-degenerativas-discapacitantes que han generado una dependencia acumulada; cuidados/esto se entreteje en la necesidad de poseer una red de cuidados familiares/comunitarios que dependerá en cierta medida con el tipo de relaciones desarrolladas por parte de los padres-migrantes con los hijos e hijas; y finalmente el proyecto de vida/situado en la necesidad de aportar económicamente a sus hogares, recrudece la realidad ante la falta de recursos, de pensiones (por la informalidad e irregularidad laboral), de apoyos gubernamentales y una tendencia al trabajo sin retiro (Rodríguez, 2022), ante la persistencia de la identidad masculina asociada a la proveeduría económica.

Podemos señalar que sí existen efectos colaterales de la migración internacional en sus condiciones de salud ante la explotación del cuerpo (hasta donde el cuerpo aguante) y el envejecimiento. Por tanto, los retornos de los viejos a sus familias de origen, conlleva a una serie de problemáticas ante la falta de reconocimiento, de aceptación y de redes familiares y comunitarias. De hecho, Durand (2006), ya señalaba que "el retorno, pone en cuestión el pretendido carácter unidireccional o definitivo de la migración y por tanto es un aspecto fundamental que debe ser explicado y debe ser tomado en cuenta a la hora de legislar sobre políticas migratorias, criterios de nacionalidad, derechos políticos, etc." (p.168). Y es que, para el caso de los migrantes existe una deuda histórica en materia de políticas públicas que favorezcan sus condiciones de vida y la cobertura-acceso a los servicios de salud debido a su estatus migratorio irregular; que les impide tener un registro de residencia legal y por ende, acceso a los servicios básicos de salud.

No obstante, y a pesar de que la migración internacional seguirá siendo un marcador sociocultural que da identidades a los países de origen derivado de la búsqueda de mejores condiciones de vida (económicos, materiales, sociales) también está la necesidad por continuar con la promoción del progreso estatal, comunitario y familiar, a través del fortalecimiento del mercado de trabajo.

ISSN – L: 2789-0309 Vol. 3 Núm. 8

Agradecimientos

Este artículo es resultado del proyecto de Investigación Posdoctoral (Año 2/2022-2023) "Paternidad, migración y vejez. Las ausencias, los ejercicios y los costos de ser padre-migrante de retorno en la etapa de la vejez". Agradecimiento por el apoyo recibido del Programa de Becas Posdoctorales de la Universidad Nacional Autónoma de México (DGAPA-UNAM). Agradecimiento especial a la Dra. Alejandra Salguero Velázquez por el acompañamiento y asesoramiento durante estos dos años en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala-UNAM.

Referencias

Ayvar, F., y Armas, E. (2014). El flujo migratorio en México. Un análisis histórico a partir de indicadores socioeconómicos. *Revista CIMEXUS, IX*(2), 71-90.

Canales, A. (1999). Periodicidad, estacionalidad, duración y retorno. Los distintos tiempos en la migración México-Estados Unidos. *Papeles de población, 5*(22), 11-41.

Castillo, G. (2020). Migración y cambios socioeconómicos en contextos rurales. *Norteamérica, 15*(1), 57-84.

Chávez, J. B., Rivera, M. E., y Salazar, M. (2021). La migració de retorno en los adultos mayores de la mixteca oaxaqueña y sus procesos de adaptación psicológica y cultural. *RA XIMHAI, 17*(2), 221-244.

CONAPO (2012). *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010,* México, D.F: Consejo Nacional de Población.

Durand, J. (2006). Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso. *REMHU. Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana, 14*(26-27), 167-189.

Fernández, E. (2011). Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno. *Norteamérica, 6*(1), 35-68.

García, R., y Gaspar, S. (2017). Migración de retorno de Estados Unidos a seis estados de México. Hacia la reintegración familiar y comunitaria. En R. García, *El retorno de los migrantes mexicanos de Estados Unidos a Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, Puebla, Guerrero y Chiapas 2000-2012* (págs. 15-64). México: Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa.

INEGI (2013). *Conociendo Morelos,* México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

INMUJERES. (2007). La migración México-Estados Unidos: un enfoque de género. *Instituto Nacional de las Mujeres*, 1-16.

Juárez, C., Márquez, M., Salgado de Snyder, N., Pelcastre, B. E., Ruelas, M. G., y Reyes, H. (2014). La desigualdad en salud de grupos vulnerables de México: adultos mayores, indígenas y migrantes. *Rev Panam Salud Publica, 4*(35), 284-290. Obtenido de https://www.scielosp.org/pdf/rpsp/v35n4/08.pdf

López, G. y Mojica, O. (2013). Migración de retorno y los cambios en el índice de intensidad migratoria en Michoacán, Jalisco y Guanajuato. Acta Universitaria, 23(1), pp. 5-15

Martínez, S. (2018). Migración de retorno de adultos mayores a México: redes sociales, familia y acumulación. *Carta económica regional, 30*(121), 125-144.

Pedreño, A. (2021). Condición inmigrante. En C. Jiménez Zunino, & V. Tripin, *Pensar las migraciones contemporáneas. Categorías críticas para su abordaje.* Córdoba: Libro digital EPUB. Obtenido de https://rid.unrn.edu.ar/bitstream/20.500.12049/8554/1/Pensar-las-migraciones-contempor_neas-1617226992_44266.pdf

Pizarro , C., y Ciarallo, A. (2021). Circulaciones migratorias. En C. Jiménez Zunino, & V. Trpin, *Pensar las migraciones contemporáneas. Categorías críticas para su abordaje* (págs. 31-34). Córdoba: Libro digital EPUB. Obtenido de https://rid.unrn.edu.ar/bitstream/20.500.12049/8554/1/Pensar-las-migraciones-contempor_neas-1617226992_44266.pdf

Rivera, L. (2013). Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la Ciudad de México. *REMHU Rev. Interidiscipl. Mobil. Hum*(41), 55-76. Obtenido de https://www.scielo.br/j/remhu/a/HTGNGJFThPz7TqYD3KXwWcx/?format=pdf&lang=es

Rivera, L., Odgers, O., & Gernández, A. (2014). La migración internacional y la diversificación religiosa en Morelos. Una mirada sociodemográfica. *Papeles de población , 20*(80). Obtenido de https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/8355/7059

Rodríguez, A. (2022). El trabajo sin retiro. Experiencias de nacer y envejecer en el campo. En *Contextualizaciones Latinoamericanas,* Universidad de Guadalajara. Vo. 2, Núm. 27, julio-diciembre 2022. http://contexlatin.cucsh.udg.mx/index.php/CL/article/view/7965

Rodríguez, A. y Salguero, A., (2022) Cuerpos vividos y envejecidos en un contexto de migración indocumentada y retorno de hombres migrantes. *Revista Tramas- Subjetividad y procesos sociales. Número especial Experiencias Subjetivas e identitarias en la vejez.* No, 53, año 33. https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/976/958

Ruiz de Chávez Ramírez, D., Almedia, C., García, P., & García, R. (2014). Principales necesidades de salud y trabajo en migrantes de retorno. *Ibn Sina. Revista electrónica semestral en Ciencias de la Salud, 2*(5), 1-11.

Saraví, G. A. (2020). Acumulación de desventajas en América Latina: aportes y desafíos para el estudio de la desigualdad. *Revista Latinoamericana de Población RELAP, 14*(27), 228-256. Obtenido de https://www.redalyc.org/journal/3238/323862727009/html/

Vega, G. (2002). La migración mexicana a Estados Unidos desde una perspectiva de género. *Migraciones internacionales, 1*(2), 181-194.

Velasco, L. y Coubès, M. (2013). Reporte sobre dimensión, caracterización y áreas de atención a mexicanos deportados desde Estados Unidos. *El Colegio de la Frontera Norte.* Recuperado de: https://imumi.org/uf/recursos/reporte-dimension-atecion-mexicanos-deportados.pdf

Zapata, A. (2009). Familia transnacional y remesas: padres y madres migrantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 7*(2), 1749-1769.

Angélica Rodríguez Abad

Investigadora Posdoctoral, Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México. Doctora en Ciencias Sociales, maestra en Instituciones y Organizaciones y Licenciada en Sociología, Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Profesora de Tiempo Completo, Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano, Universidad Autónoma de Tlaxcala, miembro del Cuerpo Académico en Consolidación UATLX-CA-240 “Ciencias del Envejecimiento”, posee el perfil deseable del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP-SEP) y es integrante del Sistema Nacional de Investigadores.

Correo de contacto: arodrigueza_fcdh@uatx.mx

María Alejandra Salguero Velázquez

Licenciatura y Maestría en Psicología. Doctorado en Sociología, UNAM, FCPyS. Profesora Titular de la Carrera de Psicología de la FES Iztacala, UNAM. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores (Nivel II), y forma parte del padrón de Tutores del Doctorado en Psicología. Obtuvo el Reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz, otorgado por la Universidad Nacional Autónoma de México el 8 de marzo de 2019, por haber contribuido de manera sobresaliente al cumplimiento de los altos fines universitarios. Y el Premio Estatal de Ciencia y Tecnología en el Área de Ciencias Sociales en 2019.

Correo de contacto: alevs@unam.mx

Cita sugerida:

Rodríguez Abad, A., & Salguero Velázquez, M. A. Espirales de desventajas en las trayectorias de salud-enfermedad en hombres adultos mayores de retorno migratorio. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 43–56. https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.079